



Capítulo 192 - Faro

A medida que un silencio sombrío se instalaba entre la cohorte, Effie hizo una mueca.

"Lo más extraño es que nadie lo ha visto ir y venir. Cada vez que enviaban a Harus al asentamiento exterior, solo nos enterábamos de que había gente muerta por la mañana. Las puertas, las cerraduras y las barricadas tampoco parecen poder detenerlo. Una vez que se le ordena a Harus que te mate, simplemente mueres. Es como si el destino mismo te abandonara".

Caster frunció el ceño.

—¿Entonces nos estás diciendo que no tenemos ninguna posibilidad?

La cazadora negó con la cabeza.

"Estoy diciendo que pelear con él en este momento sería estúpido. No, a menos que aprendamos cómo es capaz de convertir aparentemente a sus víctimas... no importa cuántos de ellos haya... completamente impotente".

Dicho esto, miró a Nephis, quien se detuvo un momento y luego negó con la cabeza.

"Nuestro amigo en el castillo tampoco lo sabe".

Effie sonrió.

—Ah, así que ese misterioso amigo tuyo no es omnisciente después de todo. Bueno, en ese caso, mi consejo se mantiene. Deberíamos correr". En ese momento, Sunny finalmente habló:

—Pero, Effie... ¿Podemos incluso huir de él?"





La sonrisa desapareció de su rostro. Súbitamente sombría, vaciló un momento y luego dijo:

"Conozco una manera. Pero... Va a ser peligroso. Muy peligroso. Sin embargo, no sé de qué otra manera sacarlo de nuestro camino. Así que tú decides, princesa.

Neph se quedó en silencio por un momento, y luego simplemente asintió.

"Nos enfrentaremos a Harus otro día. En este momento, llegar al lugar de descanso de la primera cohorte es la prioridad".

La cazadora rebelde exhala, casi como si se sintiera aliviada. Luego, dijo:

"Entonces sígueme. Y prepárate..."

* * *

Después de esa inquietante discusión, Effie cambió ligeramente de rumbo. En lugar de moverse directamente hacia el sur, ahora atravesaban la antigua ciudad en dirección a su frontera oriental.

Sunny no estaba muy familiarizada con esta parte de las ruinas. Durante los últimos meses, se quedó principalmente al norte del Castillo Brillante, a veces aventurándose hacia el noreste. Se mantuvo alejado de las áreas occidentales porque estaban más cerca de la Aguja Carmesí, y no había explorado mucho el sur porque estaba demasiado lejos de su catedral.

La última vez que había estado allí fue el día de la sangrienta lucha contra el Mensajero de la Aguja. En aquel entonces, se dirigían a las ruinas del faro que una vez había estado cerca de la muralla inexpugnable de la Ciudad Oscura.

No es que tuviera mucho tiempo para observar los alrededores. Casi toda su atención se concentró en Harus, que los seguía como un sabueso.





No le gustaba en absoluto tener que mirar al jorobado amenazador.

—¿Por qué no vas a luchar contra alguna criatura caída y mueres, bastardo?

Sin embargo, Harus parecía conocer las ruinas tan bien como Effie. De alguna manera, evitó a las peores criaturas en su camino sin perder nunca el rastro de la cohorte de Changing Star. En un momento dado, un solitario Demonio Sangriento lo atacó desde las profundas sombras de un edificio en ruinas. El verdugo de Gunlaug simplemente levantó una mano y destruyó el cráneo de la Criatura de la Pesadilla con un puñetazo perezoso.

Ni siquiera parpadeó.

— Es un gran problema. Yo... Yo también maté a muchos de ellos.

Sin embargo, Sunny tuvo que admitir que estaba profundamente desconcertado por el poder del jorobado asesino. Tal vez porque no podía deshacerse de la sensación de que, al final de todo, solo uno de ellos quedaría con vida.

Y no estaba seguro de cuál.

Pronto, se acercaban a la alta extensión de la muralla de la ciudad. No muy lejos, los restos de una torre gigante yacían rotos de lado, extendiéndose a lo lejos en la distancia. Los edificios sobre los que había caído la torre hace miles de años fueron destrizados y convertidos en polvo.

El antiguo faro podría haber sido orgulloso y magnífico alguna vez. Tal vez incluso había servido como símbolo de la voluntad desafiante de la gente de la antigua ciudad, ardiendo como un faro brillante en la oscuridad eterna de la noche maldita. Pero había caído hacía mucho tiempo... al igual que las personas que lo construyeron.

Al menos su ruina permaneció. Los antiguos habitantes de la Ciudad Oscura acababan de desaparecer, sin dejar ni siquiera huesos.





Sunny suspiró.

—¿A dónde vamos ahora?

Effie hizo un gesto hacia la enorme ruina.

—Dentro.

Actualmente se encontraban escondidos en un edificio derrumbado cerca de la torre derrumbada. Esta área estaba poblada por una tribu de monstruos especialmente vil, y atraer su atención significaría problemas para toda la cohorte.

"Llama a tu sombra y mantenla cerca. Cuando entremos en el faro, tendremos que actuar con rapidez.

Algo aliviada, Sunny hizo exactamente eso. No tener que mirar más a Harus fue motivo de celebración.

Permaneciendo cerca del suelo, los seis corrieron desde su escondite hasta el faro roto. Sin perder tiempo, encontraron una brecha en su pared y treparon dentro.

Effie invocó su radiante Memoria, bañando de luz el interior de la torre en ruinas. Debido al hecho de que en ese momento estaba acostado de lado, se encontraron en un túnel masivo y resonante.

Mirando a su alrededor, Effie encontró su orientación y los condujo hacia el interior del túnel, con una tensión extrema evidente en cada uno de sus movimientos. Mientras caminaba, comenzó a hablar:

"Escúchame con mucha atención y haz lo que te digo. Una vez que estemos dentro, no nos separemos del grupo. Manténganse unidos y mantengan sus armas a mano. El lugar al que vamos está lleno de criaturas de pesadilla. No son demasiado fuertes, pero son... especial".

Se mordió el labio.





"Ni siquiera intentes matarlos. Simplemente defiéndete y sigue moviéndote. Si te detienes, lo más probable es que mueras. Lo mismo si disminuyes la velocidad y te rodeas. Pero si podemos preservar nuestra formación... Podríamos sobrevivir. Espero".

—¿Esperas? ¡¿Qué quieres decir con que esperas?!

Antes de que Sunny pudiera expresar su indignación, llegaron a su destino.

Justo frente a él, el suelo del túnel estaba roto, formando una estrecha grieta. Estaba lleno de tinieblas, que conducía a lo más profundo de la tierra... y luego más profundo aún. Por mucho que lo intentaba, no podía ver lo que había en el fondo.

La cazadora lo miró.

—¿A qué esperas, imbécil? ¡Salta!"

Sunny tragó saliva.

"Quieres que salte... en eso?"

A su lado, Kai suspiró y miró su elegante armadura recién limpia. Una expresión de pura tristeza apareció en su hermoso rostro.

—Oh, bueno. Aquí vamos de nuevo..."

